

Alfonso Asenjo Gómez



Javier Torres Márquez¹

El 17 de Junio de 1906, nació en Valparaíso, Chile. Dos meses después un terremoto asoló Valparaíso destruyendo la casa donde vivía. Alfonso Asenjo siempre se preció de haberse salvado por segundos del derrumbe de la habitación donde yacía. Estudió en Valparaíso y luego ingresó a la escuela de Medicina de la Universidad de Chile en Santiago, donde se graduó de Médico-cirujano a los 22 años. Ingresó a trabajar en el Hospital El Salvador en el Servicio de Cirugía del Dr. Lucio Cordova. Viaja en dos oportunidades a EEUU y visita los servicios de Dandy en el Johns Hopkins de Baltimore. Finalmente en 1935 gracias a una beca de la Fundación Alexander Von Humboldt viaja a Alemania para especializarse en Neurocirugía en el Servicio del Profesor Töennis en Wursburg y Berlín. Allí concibe la idea de formar un Instituto dedicado exclusivamente a la Neurocirugía y declara, “yo pienso vivir nada más que para esto y dedicado únicamente a esto “. Permanece en Alemania tres años y luego durante una año visita los servicios de Clovis Vincent y Thierry de Martel en Francia, Mc Kisson y Cairn en Inglaterra y Olivecrona y Lysholm en Suecia, para regresar a Chile en 1939.

Ya desde Alemania envía numerosas cartas a las autoridades sanitarias interesándolas en su proyecto e incluso elige a su primer colaborador el Dr. Héctor Valladares. En el viejo Hospital El Salvador, el 20 de Octubre de 1939, se funda el Servicio de Neurocirugía. Firma el decreto, entre otros, el Dr. Salvador Allende, ministro de Salubridad. El 8 de Abril de 1943 cambia oficialmente de nombre a “Instituto Central de Neurocirugía y Neuropatología” y en 1950 a “Instituto de Neurocirugía e Investigaciones Cerebrales”. En 1953 se inaugura el edificio de 7 pisos que lo alberga hasta el día de hoy.

Gracias a la infatigable labor de Asenjo y la publicación de su actividad científica en la revista “Neurocirugía”, cuyo primer número data de 1940, su fama se extiende rápidamente el mundo y empieza a atraer médicos de todas partes de Latinoamérica, ávidos de aprender ésta nueva especialidad.

Desde el inicio, Asenjo impuso un sistema de trabajo distinto al llevado en otros hospitales. Dedicación exclusiva a la especialidad, full time en el servicio, es decir de 8 a.m. a 6 p.m., Toda la actividad claramente estipulada, horario de reuniones clínicas, programación de pabellón quirúrgico, reuniones de neuropatología, visita general los viernes, reunión clínica los sábados, etc., todo consignado en un pequeño manual llamado “Rutinas”, donde además se estipulaba lo que hoy llamamos protocolos para el estudio de cada patología neuroquirúrgica en particular. En alguna época el Instituto llegó a ser “ uno de los Más activos del mundo” en palabras de E.A.Walker

Se crea así una escuela neuroquirúrgica que pronto expande su influencia por toda Latinoamérica, gracias a los “becados” allí entrenados. El Perú no escapa a su influencia y muchos médicos hacen su entrenamiento con él, sea por cortos periodos o el entrenamiento completo de tres años. Destaca entre ellos E.D.Rocca, quien en el Hospital Obrero (hoy Almenara) continúa los liniamientos de ésta ya destacada escuela.

Falleció el 20 de Mayo de 1980, habiendo entristecido sus últimos años la vorágine social y política que estremeció a su país y que lo obligo a un exilio en Panamá

A cien años de su nacimiento su memoria se perpetua en el Instituto que él fundara y que hoy lleva su nombre y en el corazón de los que tuvimos el privilegio de ser sus discípulos

¹ Neurocirujano Clínica Anglo Americana